



# El Eco de Cartagena

Año XXXI. DECANO DE LA PRENSA LOCAL. Núm. 9006

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CONDICIONES

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6.11.—Provincias.—Tres meses, 7.50.—Estranjero.—Un mes, 11.25. La suscripción empezará a contarse desde el 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirige al A. ministrador. El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Loreta, rue Caumarlin, 61, y J. Jonas, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Win- chester, Street.

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, CALLE MAYOR 24.

JUEVES 5 DE NOVIEMBRE DE 1891.

Vichy catalán.—Véase el anuncio en la cuarta plana.

## EL DIVORCIO.

Desde que Mr. Alfred Naquet, el doctor del divorcio y gran sacerdote del boulangierismo, consiguió tras arduos y esforzados esfuerzos, que las leyes votaran la disolución de nudo, los franceses usaron en grande del inefable privilegio de pararse de su consorte. La ley es bastante acomodaticia; ofrece á los cónyuges muchos medios de... arreglo y nada tan fácil, para el esposo ó esposa que está ya harto del otro, como obtener un veredicto legal de cuentas y de obligaciones.

La incompatibilidad de carácter es especialmente un recurso admirable. Cuando marido y mujer se consideran mutuamente incompatibles, nada más sencillo como fundar esta circunstancia tan común en el matrimonio, una justa causa de divorcio. Ese queda declarado en unos que canta un gallo, y los cónyuges quedan en libertad, como si nada les hubiera pasado. La que no deja de ser una de las mejores ventajas que pueden tener la humana criatura; hay nada tan dulce como la libertad.

Los franceses y las francesas abusan, de las facultades que les otorga. Verdad es que esa ley procuran ponerla a guisa de simple capricho; que ciertos y determinados motivos poderosos, en apariencia á los ojos, para que se dé lugar á la declaración de divorcio; pero por una buena voluntad que muestran de mandantes, esos motivos poderosos existen siempre, y los tribunales rehusan rara vez á los ciudadanos la satisfacción que piden, así es que las separaciones y disoluciones de vínculo prosperan día más. Un periódico ha asegurado que en el espacio de un año se habían verificado en una pequeña ciudad del Norte catorce divorcios; á los doce meses, ocho más habían introducido demandas de divorcio.

Algunas veces las circunstancias rodean á los consorcios son tales que, apesar de su buena fe, se ven los magistrados en la dura necesidad de oponer un impedimento, á la petición de las partes. Por el tiempo que un marido pretendió obtener el beneficio de la ley Naquet, mandando que existiera una absoluta incompatibilidad de carácter entre el marido y la mujer... y llevaban cuarenta y siete años de casados!

Los hechos en que apoyaba el demandante la supuesta incompatibilidad no dejaban de ser peregrinos. En el anticipo de información prevenida la ley, al ser interrogado por el juez acerca de los motivos que tenía para solicitar el divorcio, contestó entre otros, que su esposa era incapaz de... (text truncated)

mer lentejas... «un plato que precisamente no puedo sufrir.»

«Las lentejas convertidas en justa causa de divorcio!»

Más grave era la razón invocada por Mad. Bruneaud, una linda morena casada recientemente con un corredor de vinos de Béréy. Mr. Bruneaud es un hombre muy apreciable bajo todos conceptos, pero tiene una pasión que le domina por completo; la del billar: cuando tiene un taco en la mano, todo lo demás le parece ocioso y sin interés.

Las tres bolas ejercen en su espíritu una fascinación tan absoluta que el día de su boda, hallándose de sobremesa con su esposa y varios parientes y amigos, no supo rechazar un reto que se le lanzó. Dejando á la comitiva saborear el café y los licores, se lanzó á una partida que duró nueve horas y que le hizo olvidar por completo á su linda consorte. Al regresar al hogar conyugal, ésta, justamente picada de aquella inalficible conducta, se negó... á abrirle las puertas de la cámara nupcial. Bruneaud ofendido, no insistió en sus legítimas pretensiones matrimoniales, pero al día siguiente se vengó pasando toda la noche entera haciendo carambolas. Y como esta singular situación se prolongara semanas enteras, la joven señora ha pedido el divorcio, que los tribunales le concederán indudablemente.

En París es donde la ley del divorcio encuentra más cultivadores. La gran libertad de costumbres que impera en la existencia de la sociedad parisiense es un verdadero aliado, para que los casados cansados hagan uso de la gran medida patrocinada por M. Naquet y Dumas, hijo. La disolución legal de vínculo es muy frecuente en París, y no solo entre las clases burguesas, si que también entre las aristocráticas.

En cambio, el divorcio prospera poco en las capitales y ciudades de provincia y especialmente en las de segundo orden. Eso se debe sin duda, á la especie de desconsideración, de descrédito que recae sobre la mujer divorciada. En ciertas poblaciones la esposa divorciada es objeto de un marcado desvío y halla la mayor parte de las puertas cerradas á su paso.

No hace mucho la señora de un jefe superior del ejército, divorciada de éste y casada en segundas nupcias con un elevado funcionario, penetraba cogida del brazo de su segundo marido en un salón muy aristocrático de cierta capital de provincia. A los dos minutos, el salón estaba poco menos que desierto, las demás señoras habían desfilado, y como el alto funcionario profundamente resentido, pidiese al dueño de la casa una explicación de aquel hecho, aquel le dijo sencillamente: amigo mío, la culpa es de Mr. Naquet.

El derecho de divorciarse es un derecho incontestable en la sociedad francesa, pero el ciudadano prudente abstenerse. No se desarrai-

gan fácilmente del corazón de un pueblo ciertas tradiciones inveteradas, y muchas personas que con ceder á toda la benevolencia imaginable á la mujer casada que cambia de amante cada seis meses, mostrarán una especie de reserva hostil á la esposa divorciada que ha usado sencillamente de un recurso legal.

Eso no ha sido obstáculo para que la crema de los salones parisienses, dispensasen últimamente una acogida muy simpática á mister G... una hermosa y opulenta americana que ha visitado la capital francesa en compañía de su cuarto marido. Los otros tres permanecen en los Estados de la Unión, vivos y sanos. La dama yankee cambia de marido cada tres ó cuatro años, y á fuerza de experimentos llegará á encontrar el marido ideal.

## VARIETADES

### MARUJA

Era un ángel. De su linda boquita no salían más que palabras de consuelo para el pobre desvalido, é infantiles bendiciones para Dios y los que le habían dado el ser.

«¿Cuánto la querían sus padres!» Era juguetona como todas las niñas de su tiempo, y se hallaba dotada de una dulzura y una bondad de corazón que le hacían superior y la distinguía de otras muchas.

Posía además un bello extraordinario. «¿Por qué lloras, papaito—decía el autor de sus días cuando se entregaba en brazos de la desesperación.

«¡Ah! hija mía, pienso en que á medida que los años transcurren mi cuerpo se debilita y acaso, acaso, quedará muy pronto sin un padre que te ama frenéticamente.

—Me das miedo—exclamó la inocente criatura hampándose con un pañuelo las lágrimas, verdaderas perlas que rodaban por sus limpias mejillas.

—¿Qué harías si yo me muriera?» «Llorarías mucho por mí?»

—Quizá no, porque los niños jamás lloran sus desventuras.

Y el pobre padre de Marujita, se entregó por unos instantes á la más profunda meditación.

II Pasaron algunos años. Maruja crecía, crecía; pero la tisis se apoderaba de ella á pasos agigantados. «¿Con qué resignación sufría los martirios de una dolencia tan cruel como funesta!... Tan bella cuando niña, y tan extenuada; efecto de la enfermedad, cuando se hallaba en la edad de las ilusiones. Su afligido padre recordaba aquellas conmovedoras palabras que habían mediado entre ambos, y exclamaba dirigiéndose al cielo en un sentimiento suplicante: «¿Dios mío, ¿por qué querías que yo me casara con una mujer que me daría un hijo tan precioso como Maruja? ¿Por qué querías que yo me casara con una mujer que me daría un hijo tan precioso como Maruja?»

morada que la vuestra? Mirad que la quieto con un amor que raya en el delirio, y que si me la arrebatáis no habrá consuelo para la desgracia que habré de llorar eternamente.

El viejo lloraba como un niño al escuchar los tristes gemidos de la infortunada Marujita, que, luchando con el estorbo de la muerte, dirigía miradas dulcísimas á su amante padre, y éste, cogiéndole sus manos yertas y besándolas con fruición, recogía inopinadamente su último suspiro, con una formidable y estridente carcajada.

¡Infeliz! Estaba loco.

Ramiro Vieira Durán.

## EL FUTURO INVIERNO?

Aún sentimos en Europa los efectos funestísimos del invierno del año 1891, el cual desde el punto de vista meteorológico, ha sido muy anormal; el invierno singularmente fué duro y largo, y el estío ha resultado menos caluroso que ninguno de los años precedentes. Se han buscado y se buscan las razones de semejante fenómeno, que tal y tan terrible influencia ha ejercido sobre la producción europea, arruinando inmensas riquezas y creando gravísimos resultados para la economía de cada uno de los Estados faltos ó deficientes en sus cosechas.

El ser la cosecha de Rusia mala parece justificar los conceptos siguientes, expresados por un profundo observador. Dice: «Los meteorólogos europeos no han podido prever el rigor del último invierno, porque la causa debe buscarse en Asia mejor que en Europa.

«Un enfriamiento intensísimo se produjo súbitamente en Orenburgo (Rusia oriental) hacia el 16 de Noviembre último, que tanta por causa probable una nevada excepcionalmente grande caída en Siberia.

«El fenómeno se produjo hacia el 25 y 26 del mismo mes hasta Europa occidental, que fué por esto enfriada durante mucho tiempo, ya que en esta época del año la acción directa del sol es impotente á calentar aquella región á causa de la acción inversa y preponderante que resulta de la radiación nocturna.

«El gabinete central meteorológico de Francia no podrá este año prever en algún tiempo el rigor del invierno, sino proporcionándose diariamente y por vía telegráfica las cotos termométricos contratados por ejemplo, en Omakió Iskank.

«Los vientos más fríos del invierno en la Europa occidental llegan generalmente de Siberia, y por ello debe fijarse preferente atención en esta parte.

Mucho se trabaja para arrancar el secreto del invierno que ya tenemos en puerta, pero poco ó nada nos dicen ahora los sabios ni los observadores.

Ló que sí es cierto es que necesitamos remontarnos más allá de un siglo para encontrar un invierno tan duro y cruel como el último del 1891.

Refiriéndose á las observaciones hechas en París, resulta que desde 1757 tan solo cinco inviernos fueron más rigerosos que el pasado.

Los de 1788-89, 1789-90, 1794-95, 1829-30 y 1879-80, siendo el más frío el de 1829-30.

De la comparación de esos inviernos notables resultan muchas enseñanzas, aunque no tantas que puedan orientarnos en el problema de la predicción, aunque sí pueden consignarse que los años de nieves son siempre menos sensibles para la agricultura que los años en que los frios son debidos á la radiación.

En inviernos borrascosos y especialmente fríos, el arbolado se arruina, las cosechas de cereales se pierden y las tierras sufren; mientras que la congelación del suelo, que la nieve no protege, es fatal para multitud de plantas.

Indicios y cálculos más ó menos demostrables parecen anunciar un invierno crudo como el que se acordó y por lo mismo un elemento de destrucción para las plantas, hartamente castigadas por el pasado.

Solucion á la charada inserta en el número anterior:

## CARTAGO.

CHARADA. Defecto es prima primera. Dos consonantes, y alfabético en el mar le vé cualquiera. La solución en el número próximo.

## EFEMERIDES.

1479—Nace en Toledo la reina D.ª Juana la Loca. 1890—Muere en Madrid el Ministro de Marina D. Francisco de Paula Pavia.

## DE TODO Y DE TODAS PARTES.

El buque más rápido del mundo.

Es el torpedero «Ahlér», construido en Alemania para la escuadra rusa del mar Negro. Los periódicos rusos lo describen como el más rápido buque de guerra que existe, pues llegó á obtener en su prueba una rapidez de 26.55 nudos.

Tiene 150 pies de largo y 17 de ancho y cuenta 150 toneladas.

El símbolo casi cesáreo del autogá, que tantos elegantes empujan con majestad en el solio improvisado de un pescante, va á desaparecer por artes prosaicas de un innovador yankee.

Este, en efecto, ha ideado un sencillísimo aparato, que produce ligeras commociones al caballo puesto al tiro, cuando se le quiere citar como con la fusta ó tralla actualmente se hace.

Se ha descubierto en Pagan un cuadro del Tiziano que, según se asegura, es uno de los mejores obras del famoso pintor italiano. Representa el lienzo á S. Jerónimo, y se halla en buen estado de conservación.